

Pato jergón grande

Anas georgica

Daniel Martínez-Piña

EDICIONES DEL NATURALISTA

info@edicionesdelnaturalista.cl

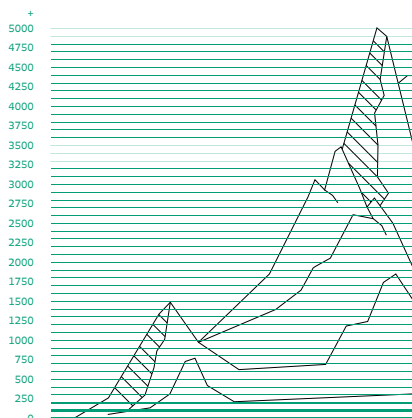
El *Pato jergón grande* es uno de los patos más comunes de Sudamérica, distribuyéndose desde Perú hasta Tierra del Fuego, las islas Malvinas/ Falkland y Georgias del sur, extendiendo su rango en forma discontinua por la vertiente occidental de los Andes hasta Colombia. Por la vertiente oriental está presente en tierras bajas desde el sur de Brasil, a través de Uruguay y Argentina, hasta Tierra del Fuego. Se reconocen 3 subespecies estando presente en Chile *spinicauda* (Fjeldså y Krabbe 1990, Carboneras y Kirwan 2018). En Chile, Goodall *et al.* (1951) señalan su distribución desde la frontera con Perú hasta Tierra del Fuego y desde el nivel del mar hasta los 4.000 MSNM en las regiones del norte, encontrándose en mayor abundancia entre Aconcagua y Aysén. Schlatter y Riveros (1987) precisan el límite austral en el sur del canal Beagle e islas Diego Ramírez.

La distribución reportada en el Atlas es concordante con la conocida para el país. Presenta registros escasos y dispersos en las regiones del extremo norte, entre la frontera con Perú y el río Loa, Región de Antofagasta, sin registros en la zona desértica inmediatamente más al sur. Reaparece en el río Copiapó, Atacama, distribuyéndose hacia el sur hasta Tierra del Fuego, Región de Magallanes, con el registro más austral en la isla Navarino, al sur del canal Beagle. Además, en el Atlas lo encontramos entre el nivel del mar y los 4.600 MSNM.

Se encuentra en una amplia variedad de hábitats acuáticos, tanto en la cordillera como en tierras bajas, lagos, lagunas, pantanos, pajonales, praderas inundadas, cultivos de arroz y costas marinas (Housse 1945, Goodall *et al.* 1951, Barros 1963^a).

Es de alimentación omnívora, incluyendo materia vegetal, anélidos, moluscos, insectos e incluso larvas de anfibios o peces pequeños. Muy sociable, en general se observa en grupos, muchas veces junto a otras especies de patos durante el reposo, dispersándose en parejas cuando se aproxima la época de reproducción (Housse 1945, Goodall *et al.* 1951, Barros 1963^a).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



La reproducción comienza en agosto en las regiones centrales, anidando en mayor número entre septiembre y octubre, pudiendo hacer hasta dos posturas por lo que se puede extender hasta febrero. En Magallanes anida en octubre y noviembre (Housse 1945, Goodall et al. 1951, Barros 1963^a). Los resultados del Atlas son concordantes con la temporalidad descrita para la especie en el país, reportándose nidos activos (ocupados, con huevos o polluelos) entre agosto y febrero, y adultos con polluelos entre septiembre y febrero. En las regiones australes (Aysén y Magallanes), la actividad reproductiva se reportó solo a partir de octubre.

Las parejas se separan bastante para anidar, lo que realizan en campos pastosos algo húmedos, en las cercanías de los humedales que habita. Su nido es construido en el suelo, en una taza excavada entre la hierba alta o que esté oculta junto a un pequeño matorral, la que reviste con plumón de la misma ave y pasto seco, material que ocupa para tapar los huevos durante la ausencia de la hembra. Pone entre 4–12 huevos, generalmente 9. La incubación dura cerca de 26 días y es realizada por la hembra, mientras el macho se mantiene vigilante ahuyentando a otras aves. Los juveniles abandonan el nido e inmediatamente se dirigen al agua cercana, donde ambos padres los vigilan permanentemente. El Pato jergón grande se adapta al cautiverio (Goodall et al. 1945, Housse 1945, Barros 1963^a, Carboneras y Kirwan 2018).

Se considera el pato más común y abundante en Chile, sin embargo, su abundancia dista mucho de lo numeroso que era a comienzos del siglo xx, principalmente debido a la pérdida de hábitat, como en el río Cachapoal y laguna de Cauquenes, donde sus aguas fueron contaminadas producto de las faenas de la mina El Teniente (Goodall et al. 1951). No está globalmente amenazado («PREOCUPACIÓN MENOR», BirdLife International 2018), siendo uno de los patos más abundantes de Sudamérica, con una población total estimada entre 100.000–1.000.000 de individuos a fines de la década de 1990 (Carboneras y Kirwan 2018). 🦆

